

# Espacio Metropolitano inteligente

**U**PEFE e Iniciativa Comahue 2017 convocan a participar en el Espacio Metropolitano Inteligente, con la presencia del experto catalán en desarrollo local, Alain Jordá, quien dictará el Seminario: ¿Cómo diseñar e impulsar el desarrollo del área metropolitana de la región de Confluencia? y la Conferencia: Para un desarrollo exitoso del área metropolitana: Estrategia y Participación.

El 4 y 5 de diciembre en el Aula Magna y Auditorio de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Ciudad de Neuquén.

A continuación, presentamos una aproximación al marco conceptual en el que se define el desarrollo territorial desde la planificación a su puesta en marcha, proceso en el que se destaca el protagonismo de los actores locales y la exhaustividad en la observación de las particularidades del entorno.

**¿LO PRIMERO PARA EL DESARROLLO? ¡LA IMPLICACIÓN DE LOS ACTORES**

## LOCALES!

Los procesos de desarrollo local pueden llevar a la ciudad a una mejora notable mediante una paulatina transformación o pueden llevarla a ningún sitio, forzándola a invertir mucho dinero para obtener resultados mínimos. Es importante, por lo tanto, encontrar esa vía que lleve a la ciudad al desarrollo y no perderse en senderos sin salida.

Para transformar un territorio necesitamos una "estrategia" y la "implicación" de los actores. Parece que la definición de una estrategia territorial es una etapa no demasiado difícil y que la gran dificultad está en conseguir que los actores locales compartan una misma visión de futuro de su ciudad o región y que, todos ellos, cada uno desde su ámbito, contribuyan coordinadamente a que la ciudad avance hacia ese objetivo común.

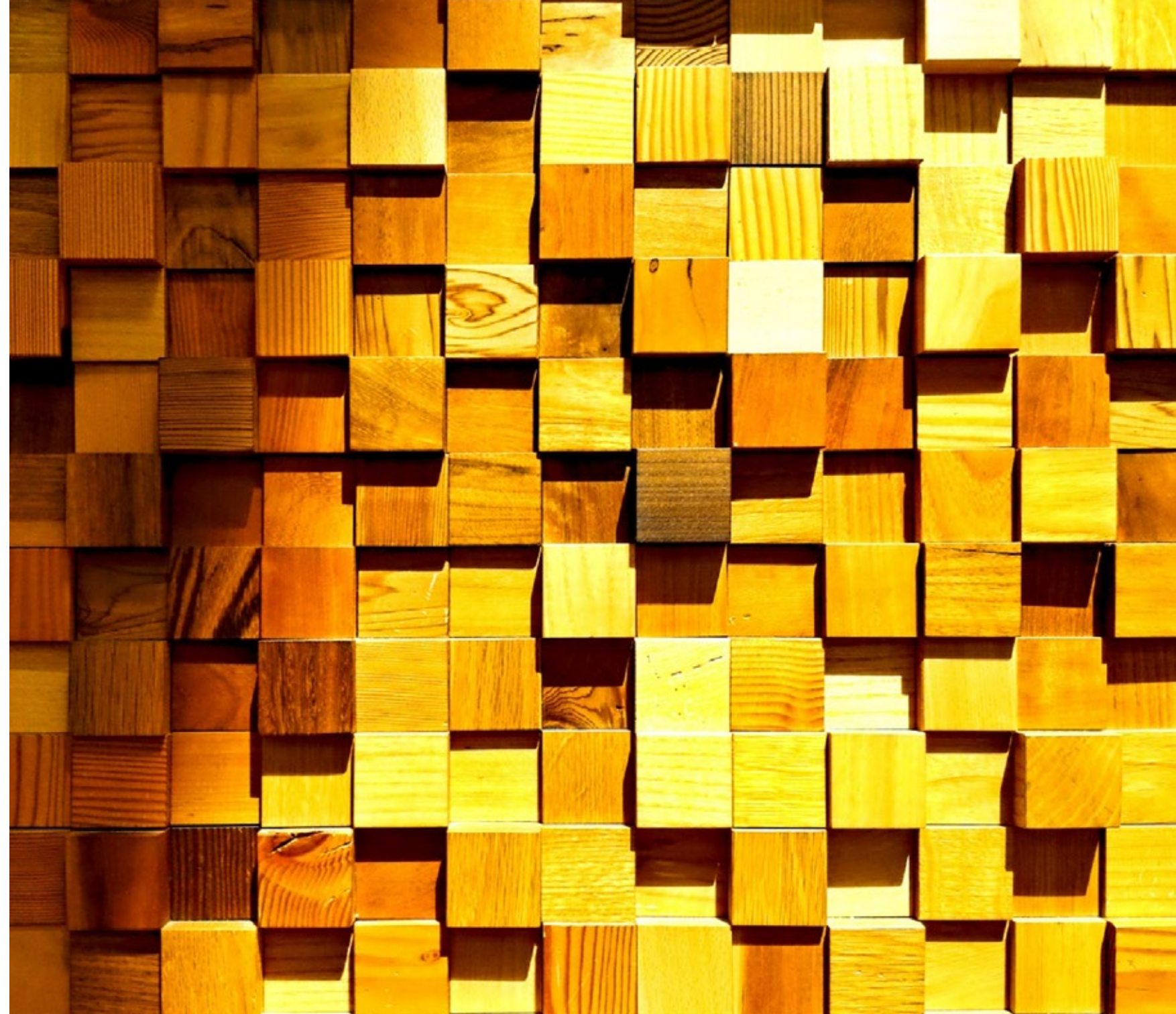
Para conseguirlo, la respuesta está en cambiar el orden de los factores -estrategia e implicación- En el momento de empezar a trabajar vamos a asegurarnos, antes de dar cualquier otro paso, la complicidad y el com-



**INICIATIVA COMAHUE 2017**

**PERSPECTIVAS POR ALAIN JORDÀ**

*Experto en Desarrollo Local  
(Barcelona, España)*







promiso de los actores locales.

El objetivo es definir con ellos las grandes líneas del desarrollo que deseamos para nuestro territorio común en un documento breve, validado por todos. La secuencia temporal a seguir, por tanto, es: 1. Determinación de impulsar el desarrollo por parte de un liderazgo territorial (municipio, gobierno provincial, Asociación de Actores Territoriales para el Desarrollo, asociaciones civiles, etc). 2. Convocatoria a los actores locales para invitarles a definir conjuntamente el futuro deseado para la ciudad. 3. Definición conjunta del Plan de Futuro como guía a seguir por la ciudad en el largo plazo (hasta este punto, el proceso no habrá durado más de 3 a 6 meses), y 4. Despliegue de las directrices del Plan a través tanto de la definición de planes secundarios de desarrollo (plan estratégico, plan urbanístico, planes parciales, planes de resiliencia, de movilidad, de innovación, de turismo,) como de la puesta en marcha de iniciativas de desarrollo inmediato o de corto plazo.

Sé que la costumbre es encargar a un experto; pero, antes de poder hacer estos encargos, cualquier ciudad necesita definir los criterios, la orientación, el "hacia dónde quiere ir la ciudad" para dárselos a los expertos como punto de partida de sus trabajos. En efecto, los expertos lo son en su materia, pero no lo son, porque no pueden serlo, en decidir qué es lo que desea y hacia dónde desea dirigirse cada ciudad o territorio, sus ciudadanos, sus universidades, sus empresas, sus ONGs. Únicamente los agentes locales están capacitados para definir el futuro que quieren para su ciudad.

Es esencial, en el proceso introducir el paso previo del Plan de Futuro antes de abordar cualquier trabajo de planificación de ciudad o territorio.

¿qué condiciones iniciales mínimas debe reunir un territorio para poder impulsar su desarrollo con buenas probabilidades de éxito? Propongo contestar a esta pregunta. Y, para ello, vamos a reflexionar acerca de dos casos de éxito. Se trata de Cuetzalan del Progreso, Puebla, México y Salinas de Guaranda, Bolívar, Ecuador. Dos lugares que han conseguido "exportar" productos hacia el exterior; hacia el resto del país e, incluso, internacionalmente. ¿Son replicables estos casos de éxito?

Una característica de ambos procesos, es que se han producido en comunidades de pequeña dimensión: En ambos casos el desarrollo producido ha sido de tipo "endógeno" y ha alcanzado a una parte muy importante de la población mejorando notablemente sus condiciones de vida esencialmente, a partir de recursos locales y sin apoyos externos.

Otra característica común es que han sido posible gracias a un fuerte liderazgo. En el caso de Guaranda, el de un sacerdote que llegó al pueblo en el año 1971. En el de Cuetzalan y su Unión de Cooperativas Tosepan. En cuanto empezamos a indagar, vemos también que ambos casos tienen una característica no muy alentadora: ambos casos han tomado de 30 a 40 años para alcanzar el nivel de desarrollo que tienen actualmente. Han sido muy lentos para lo que deseamos puesto que nosotros deberíamos aspirar a que los procesos que impulsamos generen cambios significativos en 5 años, un progreso mayor en 10 y, una transformación plena del territorio en 15 o 20 años. ¿Cuáles son las carencias que han hecho tan lentos a estos dos procesos?

En base a la experiencia podemos afirmar que son tres las carencias importantes con las que ambos territorios han tenido que luchar: la ausencia de un tejido empresarial con po-

tencial para impulsar la economía más allá del propio territorio; la ausencia de centros de conocimiento que pudieran aportar propuestas basadas en la tecnología, la investigación y la innovación; y ninguna administración pública les dio un apoyo relevante.

El éxito proviene de un fuerte liderazgo que fue capaz de sumar las voluntades de la población hacia un objetivo común y que fue capaz de mantener esta situación durante muchos años. Eso nos habla de la tremenda fuerza que tiene la movilización de la población en favor de un objetivo común. Los elementos básicos para generar el desarrollo de un territorio pueden resumirse así en la importancia de contar desde un principio con:

1. la existencia de un liderazgo local, normalmente, político, con una voluntad clara de impulsar el desarrollo del territorio que administra y de su población; 2. la disponibilidad de al menos un actor potente del sector del conocimiento (universidad, centro tecnológico o de investigación) y; 3. la existencia de un tejido empresarial con capacidad para crecer y para potenciar el desarrollo que buscamos.

Por supuesto, será necesario implicar a esos actores en el proyecto, así como a la sociedad civil y será conveniente también añadir los recursos que pueda aportar una administración superior (nacional o regional o un organismo multilateral). Pero esas son etapas a cubrir una vez asegurada la existencia de los elementos sin los que sería muy difícil transformar un territorio en beneficio de sus habitantes.

El desarrollo se producirá cuando un liderazgo local sea capaz de movilizar al conjunto de actores del territorio y de alinearlos hacia una dirección común de forma que cada uno de ellos aporte su esfuerzo a la mejora del desarrollo del territorio. ●